



PERSONAJES ILUSTRES

"EL CURA, LA CURA Y LA LOCURA DE ANTON SEBASTIAN KNEIPP"

Perea Horno, Manuel Andrés*
Ceballos Hernansanz, M^a Angeles**

Hay figuras en todos los campos de las actividades humanas que desde su nacimiento tienen una fuerza propia que les hace ser brillantes en todos sus actos, hasta en los más cotidianos, provocando en las personas coetáneas a ellos sorpresa, curiosidad e incluso rechazo, pero para los que observamos su vida y obra con la distancia que da el tiempo, sólo nos puede producir admiración. Este es el caso que ocurre con Antón Sebastian Kneipp, de quien ahora se ha cumplido el centenario de su fallecimiento, de ahí que sea esta una buena ocasión para recordar parte de su biografía, pero más aún de su actividad, que ha dado paso a que sea considerado uno de los padres de la Hidroterapia.

Antón Sebastian Kneipp nació el 17 de Mayo de 1821 en Stepfansried una pequeña aldea que podríamos situar en el Alta Babiera, siendo el cuarto de los hijos, en el seno de una familia humilde, dedicada como grupo familiar a la industria del paño, ellos tejían y teñían las telas, en el sótano de la vivienda, que posteriormente salían a los mercados a vender.

Poco sabemos de sus primeros años, pero por la época que vivió y el nivel social que marcó su infancia, podríamos asegurar que su infancia fué sencilla, y con más de una privación.

En 1842 D. Matías Merkle, pariente suyo y capellán de Grönenback comenzó a darse cuenta de las inquietudes personales y también intelectuales del joven Kneipp, quien entonces contaba 21 años de edad, y comenzó a prestarle su ayuda personal, impartándole clases de latín de forma gratuita. Sebastian Kneipp aprovechó

esta oportunidad, y posiblemente entre clase y clase las conversaciones entre profesor y alumno abarcasen temas más profundos que sirvieron a éste último para adoptar una decisión importante en la trayectoria de su vida, iniciar sus estudios en el sacerdocio, de manera que con veintitres años ingresó en la Facultad de Filosofía del Seminario de Munich.

En 1847 comienza a presentar problemas de salud que parecían corresponder a una tuberculosis pulmonar reactivada, motivo por el cual no pudo conseguir el Certificado de buena salud e higiene, requisito necesario para poder finalizar sus estudios, y ordenarse sacerdote, actividad a la cual había encaminado sus pasos. Durante todo un semestre debió paralizar sus estudios; pero incansable lector, en 1848 tras haber caído en sus manos el libro de Johann Siegmund Hahn "**Unterricht von de Krafft und Wirkung des frischen Wassers in die Leiber der Menschen**" ("Discurso acerca del poder del agua fresca sobre el cuerpo humano") atisbó una posible solución a su problema pulmonar; debemos trasladarnos a aquellos años en que más que práctica médica, se hacía práctica caritativa dado lo precario de los recursos terapéuticos del momento.

Durante todo este año de 1848 acude diariamente caminando a temprana hora el día, desde la Academia Dilligen, hasta las orillas del Danubio, distante varios kilómetros, motivo por el cual debía emplear casi una hora para llegar. Una vez allí, se zambullía desnudo, durante un tiempo breve, en aguas que podrían llegar a estar cerca a los 0°C, dado que en la temperatura ambiente no se superaba la cifra de los - 15°C,

(*) Especialista en Hidrología Médica.

(**) Prof^a Cátedra Hidrología Médica. Especialista en Hidrología Médica.

necesitando por ello romper previamente el hielo para poder sumergirse. Posteriormente se secaba con enérgicas fricciones y nuevamente caminando regresaba a la biblioteca para seguir leyendo y estudiando.

El método por él seguido día a día, fué tan revulsivo que le permitió mejorar de su dolencia hasta el punto que en 1850 finalizó con aprovechamiento sus estudios, siendo ordenado sacerdote católico el 6 de Agosto de 1852, cantando su Primera Misa en la Catedral de Ottobeunen, y ya puestos a curiosear digamos, que la aplicó por el descanso eterno de su madre.



Pero lo que en 1848 comenzó como una posible solución a sus problemas, ya no le abandonaría durante su longeva vida, hasta el punto, que al igual que todo él estaba sumergido en la idea de hacer el bien a sus congéneres, también necesitaba hacerles partícipes de sus vivencias positivas, de ahí que, conociendo las dolencias de un condiscípulo del Seminario, decidiera ayudarle con los métodos que con él funcionaron, pero dado que no podían desplazarse diariamente hasta el Danubio, ideó un procedimiento sustitutivo, utilizando el agua del pozo del patio del Seminario, diariamente efectuaba a su compañero abluciones vertiendo el agua desde una regadera. El amigo sanó, el tiempo pasó y siguió difundiendo su métodos curativos, en la puerta de su celda terminaron por pintarle un rótulo que decía "**Dr. Hydrophilos**".

Sus tácticas sobrepasaron los muros del Seminario, motivo por el cual fué acusado de intrusismo, dado que al no ser médico, no podía ejercer el arte de sanar. En Febrero de 1854 se le sometió a un juicio por haber prescrito baños y lavados a una joven muchacha Columba Hass; y al término del mismo se le prohibió taxativamente seguir con sus técnicas de abluciones. Desde las autoridades religiosas se creyó más oportuno destinarle a un lugar retirado, tranquilo, donde casi su única labor fuese contemplativa, así fué, terminó como preceptor en un convento de religiosas. Pero el azar, o para ser más técnicos, el vibrion colera y los galenos al uso de la época, que no podían frenar el número de contagios y defunciones, por la epidemia de cólera declarada en Munich en Junio de 1854 y que se propagó rápidamente a otras ciudades, alcanzando a la ciudad de Boss, donde Kneipp ejercía como capellán, consiguieron sacarle de la vida más o menos contemplativa que había llevado esos meses. Ante esta situación catastrófica de la epidemia, decidió por su cuenta y riesgo comenzar con sus abluciones a todos aquellos que vivían en la demarcación y desde ese momento no hubo ningún fallecimiento más, en su distrito, de cólera. Después de este episodio hubo un reconocimiento general hacia él, aunque un año más tarde fué trasladado a Wörishofen como confesor y director espiritual de un convento de dominicas.

En 1880 fué nombrado Párroco en Wörishoffen a donde años antes como ya sabemos fué destinado, creyendo que allí olvidaría sus prácticas sanatorias, volcándose al cien por cien en el aspecto espiritual de su parroquia, pero nada más lejos de la realidad; debía pensar que si Dios le había concedido determinados talentos, debía emplearlos y no guardarlos para sí como en la parábola, por este motivo continuó atendiendo a sus feligreses desde el punto de vista espiritual, pero también de sus aflicciones corporales, hasta el punto de ganar el sobrenombre "el párroco regadera" para sus benefactores y el de "párroco de las curas de caballo" para sus detractores, que de todo tuvo.

Por sus obras escritas podemos saber con detalle que su actividad no sólo era con abluciones, sino que llegó a constituir todo un complejo dietético-higiénico-sanitario para mejorar dolencias.

Fué un profuso escritor, al igual que un trabajo incansable, sus jornadas se iniciaban a las 5 de la mañana y duraban hasta las 10 de la noche. Entre los autores que más influyeron en él destacan Johann Siehmund Hahn y Priessnitz. En 1887 escribió **"Mi curación por el agua"** y en 1891 **"Consejos para la infancia"**, en 1894 la que puede ser considerada su obra cumbre **"Mi testamento"**, en 1896 **"Codicilo a mi testamento"** y desde 1894 a 1898 **"Informes públicos"**. También cabe destacar dos obras póstumas, recopilaciones de sus pensamientos **"Das kleine Neipp-buck"** (Kempten 1901) y **"Das grosse Neipp-buck"** (Kemten 1903)

Creó casas de salud no sólo donde él estaba en Wörishofen, sino también en Gräfenberg, en una zona paradisiaca con grandes arboledas, cascadas de agua, todo ello entre montañas, y cuya institución puso bajo la dirección de los Hermanos Mercedarios.

Su cura estaba basada en ocasionar un potente estímulo general al sujeto, no buscando un estímulo específico, sino una reacción global, aunque bien es cierto aplicaba tratamientos individualizados a cada persona, empleaba lo que posteriormente ha dado en llamarse **"hidroterapia minor"**, tanto llegó a pormenorizar las técnicas, que llegó a desarrollar más de 120 formas de aplicación de agua, junto con la utilización de productos naturales, plantas y pautas dietéticas y de lo que podríamos llamar de orden de las actividades diarias.

Si tuviéramos que resumir su doctrina, diríamos que su regla está basada en cinco puntos encaminados a obtener un sistema de vida higiénico-terapéutico, de carácter naturista, neohipocrático y olístico. A saber:

1.- Dietética: la nutrición debe ser natural, completa y básica, hay que comer de forma sistematizada de 4 o 5 veces al día, pero de forma ligera, no copiosa, haciendo hincapié en

la consumición de vegetales, verduras, frutas, zumos y leche, así como pan de avena e integral, pero no descarta el consumo de carne, que aconsejaba se tomase tres veces por semana. El beber lo considera fundamental, pero siendo agua, prohibiendo por el contrario el café y el té, así como el alcohol y aunque no se trate de un hábito dietético, si es un hábito, prohíbe también el tabaco.

2.- Fitoterapia: sin retirar los tratamientos medicamentosos que las personas tomasen, sí hace especial interés en emplear plantas medicinales naturales que utilizaba como infusiones o para aplicar como cataplasmas, o para añadir a los baños.

3.- Hidroterapia: Es el punto fuerte de su cura, el empleo del agua en técnicas o aplicaciones locales es su principal arma terapéutica, lo emplea como estimulante global del organismo y preconiza su uso valorando la situación de la persona, su capacidad de tolerancia y respuesta, proponiendo por ello que las aplicaciones se harán siempre individualizadas, metódicamente y de una manera uniforme. Como en sus primeros tiempos cuando él acudía al Danubio, preconiza comenzar y terminar con un ejercicio ligero, cuya finalidad es activar el organismo, ocasionar una elevación de temperatura del mismo, para que así reaccione mejor a la aplicación del agua. El agua lo utiliza en todas las modalidades: fría, templada, caliente. Aplicaciones cortas, suaves, nada violentas. En forma de abluciones, lavados, envolturas, compresas, fajamientos, afusiones, baños y también en forma de bebida, para aconsejar posterior reposo en silencio, casi dormitando. Trata de evitar la rutina variando cada día la técnica a seguir y lo consigue con gran variedad de aplicaciones locales.

4.- Movimiento y ejercicio es otro de los puntos de su tratamiento, lo aconseja hacer diariamente tanto en forma activa como en forma pasiva, es esencialmente un defensor de la marcha y la recomienda tanto por terrenos duros y agrestes, como por los riachuelos sobre cantos rodados.

5.- Orden, la vida metódica y sencilla, aconseja la vida rural, en el campo, con luz, sol, aire, con hábitos sencillos, incluso en el vestir con prendas ligeras, sueltas, teniendo casas con buena ventilación y que estén con una temperatura tirando a la frialdad, y lo que considera fundamental teniendo un correcto ritmo entre las horas de sueño y las de vigilia.

Además hay que considerar a Sebastian Kneipp como el redescubridor del empleo del barro con fines terapéuticos.

Era un espíritu incansable de manera que pasados ya los 70 años comenzó un ciclo de conferencias, llegando a ir incluso fuera de Alemania, para extender sus ideas, buen comunicador, sus admiradores se contaban por miles, y a título de curiosidad decir que uno de ellos fue el Papa Leon XIII, motivo por el cual el 16 de Octubre de 1893 se le nombró Oficial

de Cámara de León XIII, con quien tuvo una entrevista personal en 1894 y ambos ancianos, el Papa con 85 años y Kneipp con 73 establecieron una relación de tratamiento.

Antón Sebastian Kneipp falleció a los 76 años de edad, a las 4,30 el 17 de Junio de 1897 a consecuencia de un cancer de vejiga, habiendo podido ver en vida como el 2 de febrero de 1894 se fundó la Asociación de Médicos Kneippistas para la difusión internacional de la Cura de Kneipp con lo que colmaba su anhelo de que la clase médica estudiara su sistema terapéutico y como en el mismo año de su fallecimiento se creó la Asociación Kneipp no médica.

Hoy en día sus libros han sido traducidos a más de trece idiomas y en lengua alemana se han llegado a sobrepasar las ciento veinte ediciones, esto da una muestra de la vigencia actual de la Cura de Kneipp, el cura de la locura por el agua.

BIBLIOGRAFÍA

1. DEMUTH, F.; BREITHAUP, H. and FEUNKO, B. (1984): "Thermischer komfort im verlauf einer kneippkur", Z. Phys. Med. Baln. Med. Klim., 1,2, 12-14.
2. FRANKE, K. (1974): "Das kneippkurwesen. Positive und negative entwicklungstendenzen", Z. Angew. Bader-Klimaheilkd, 21,4,348-352.
3. GRUENNER, O. (1974): "Kenepnova Lecba", Zdrav. Prac., 24,12,726-730.
4. KAISER, J. H. (1976): "Die Kneippkur", Therapie-woche, 26,36,5602-1606.
5. KNEIPP, S. (1890): "Método de hidroterapia aplicada durante más de 35 años y escrito para el tratamiento de los enfermos y para guía de los sanos". Kempten-Madrid, José Kösel editor.
6. KNEIPP, S (1893): "Codicilo a mi Testamento". Kempten-Barcelona, ed. Kösel.
7. KNEIPP, S. (1893): "¡Vivid así!, o advertencias y consejos a enfermos y sanos para vivir según una higiene sencilla y racional y una terapéutica conforme a la naturaleza". Madrid, Imp. Evaristo Sánchez.
8. KNEIPP, S. (1913): "Mi testamento". Kempten-Barcelona, 8ª edición, ed. Kösel.
9. KNEIPP, S. and REILE, B. (1939): "Das grosse kneippbuch". München, Michael-Beckstein verlag.
10. LUST, J.B. (1978): "Kneipp's my water cure". Nw York, Lust Benedict Pub.
11. NEUENS, N (1915): "Tratamiento natural de las enfermedades agudas y crónicas por el sistema kneipp. (Clasificadas metódica y científicamente)". Barcelona, tercera edición yustavo Gili.
12. PAVLIK, I. (1970): "Sebastian Kneipp a Jeho Lecebnametoda". Vnitn. Lek, 16,7,714-718.
13. PEREA, M.A. (1085): "La Pequeña Hidroterapia concebida por Sebastian Kneipp y sus indicaciones actuales". Madrid, Tesina, Facultad de Medicina, Universidad Complutense.
14. SAN MARTÍN, J. (1989): "Cura de Kneipp. Coleccionable de Hidroterapia", Boletín de la Sociedad Española de Hidrología Médica, IV, 1, 109-120.
15. SCHAILLE, A. (1957): "Die Kneippkur". München, Ehrenwirth verlag.
16. VON NATHUSIUS, W. (1980): "Kneipp-Therapie beim alten Menschen", Phys. Med. Rehabil., 21,6,325-326.